

Acción Católica de la Mujer

JUNTA DIOCESANA

Boletín Mensual

Diciembre 1931

Año XI. — Núm. 127

Acción Católica de la Mujer

Comprende en Córdoba las obras siguientes:

Secretariado para consultas.
Sección de visita y Lectura a los Talleres
Sección de Prensa.
Sección de Propaganda.
Sección de Enseñanza.
Boletín, órgano de la Junta Diocesana.
Biblioteca circulante para las Asociadas
» » para las alumnas
de las Clases nocturnas y especiales.
Coro Angélico de S. Rafael.
Taller de Aprendizizas del mismo.
Clases nocturnas de 1.^a enseñanza.
Clases de Mecanografía.
Clase de Dibujo.
Clase de Flores artificiales.
Taller de Repujado en Cuero.
Taller de Géneros de punto.
Caja de Ahorros.
Caja Dotal.

Boletín de Acción Católica de la Mujer

Única publicación femenina de Córdoba, cuyo fin es mantener la unión y estrechar las relaciones entre las Juntas locales de la Diócesis y todas las mujeres católicas que a él están suscritas.

ACCION CATÓLICA DE LA MUJER

Con censura eclesiástica

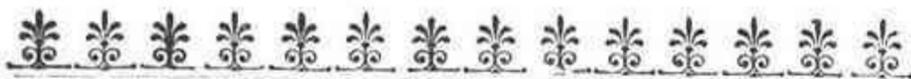
JUNTA DIOCESANA
CÓRDOBA

Diciembre 1931

Año XI

Domicilio social: Pompeyos, núm. 2

Boletín N.º 127

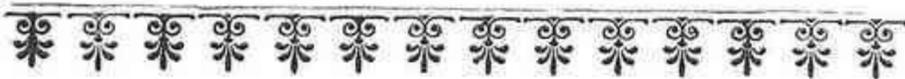


*La Acción Católica de la Mujer
de Córdoba*

SALUDA

a los señores suscriptores del "Boletín" y les suplica algún donativo en metálico para obsequiar en las próximas Pascuas de Navidad y Noche Buena a sus alumnas y obreras de los talleres, que pueden enviar por conducto de las Delegadas o directamente a la Sra. Presidenta, P. San Juan, 2, por lo que le anticipan las gracias.

Los donativos pueden enviarse antes del día 18 de Diciembre.



La Virgen del Pilar salvará a España

Se pide una plegaria general: todos los creyentes deben ofrecerla: y al dar el reloj, que se levante de todos los ámbitos de España una nube de adoración y amor...

Bendita sea la hora en que María Santísima vino a Zaragoza en carne mortal.

Nada más que esto, ¡pero todos! ¡llenos de fé!

De las amistades

Es tanto lo que de ordinario influyen las amistades en nosotras que, antes de contraerlas, conviene pensarlo mucho.

Como estemos dotadas de una noble alma, Dios solo debe bastarnos porque a El hemos de dar el primer lugar en nuestro corazón. Lo que exige una no vulgar virtud, un gran desprendimiento de las criaturas; y a todas no es dado llegar a tanto. Ama una y busca satisfacciones y consuelos humanos; desea una ver y oír, y para saciar esta necesidad hace falta una amiga; pero, ¿es cosa fácil de encontrar una buena amiga? La cabal, verdadera y perfecta ha de reunir muchas y muy relevantes cualidades; ser católica a macha martillo, tener exquisita prudencia, discreción, generosidad, abnegación, caridad y amarnos solo en Dios y por Dios. Buscadme esta amiga; más cuidado de no dejaros seducir por un exterior brillante, ni por sus dones naturales; no exijais ni valor, ni gracia, ni talento; exigid sólida virtud, y a vuestra vez procurad ser buenas y verdaderas amigas de aquellas, que pretendan vuestra amistad y sean acreedoras a ella; para esto importa mucho que tengais presentes los deberes, que la amistad impone. La persona bien

nacida no se contenta con tomar parte en los contratiempos de las amigas, ni con amarlas y consolarlas; va mucho más allá, tiene el valor de advertirles y reprenderles en tiempo oportuno; y aunque se le parta el corazón, al solo pensar lo mucho que le ha de contristar, jamás aprueba una mala acción o un sentimiento reprehensible. Porque mirad, nosotras no hemos nunca de buscar excusas, que darnos a nosotras mismas las faltas de una amiga, y, para que el amor no nos ciegue, preguntémonos: ¿aprobaríamos en otra semejante conducta? Y disgústese o no, interprete bien o mal nuestra intención, conserve o corte su amistad con nosotras y aunque nunca nos perdone; todavía nosotras cumpliremos resueltamente con la obligación que la verdadera caridad y el acendrado amor al prójimo nos imponen. Defended a vuestra amiga delante de todos; mas a ella no le disimulareis sus faltas a no ser contra vosotras. ¡Oh, entonces sí, perdonadlas de todo corazón!

(SE CONTINUARA)



EL APOSTOLADO

El apostolado es hoy una necesidad de primer orden en la Iglesia de Cristo. Siempre lo ha sido; pero hoy de un modo singular lo es más que nunca por razón de las circunstancias excepcionales en que se halla el mal difundido por todas las coyunturas, arterias y nervios del cuerpo social.

Nunca como hoy la invasión del mal ha contado con mayor número de auxiliares eficacísimos para su desarrollo y para su resistencia.

La imprenta, la fotografía, el cine, la radiodifusión, por no citar más que los principales agentes científicos, centuplican de un modo asombroso la acción corrosiva de los interesados enemigos del alma de que nos habla el catecismo: el mundo, el demonio y la carne.

Este es el problema crudamente planteado a las actuales generaciones de cristianos que de tal nombre quieran hacerse dignos, tomando a pecho descubierto la defensa de Cristo sobre la tierra. Hoy día, no debiera ser posible concebirse un cristiano que deliberadamente se considerara exento del deber del apostolado, multiforme en cuanto a su objetivo inmediato, pero uno e idéntico en cuanto a sus primeros orígenes y a sus fines.

Si os sentís apóstoles, no lo olvidéis: elegid el apostolado que vosotros queráis; seguid la inclinación que más esperanza os haga concebir; el apostolado de la pluma, el apostolado de la palabra, el apostolado del libro, el aposto-

lado de la prensa...; pero—no os hagais ilusiones — no podréis prescindir del apostolado del sufrimiento, del dolor, del olvido, de la postergación, de la cruz.

«Así como el hombre está destinado a la vida de relación extradoméstica, del foro y de los negocios, la mujer (dice el insigne León XIII) está destinada por naturaleza a los trabajos domésticos que salvaguardan admirablemente el honor de su sexo y responden mejor a lo que demanda la buena educación de los hijos y la prosperidad de la familia.»

Nada impide a la mujer, aunque no se encuentre obligada por la necesidad, ejercer determinadas profesiones o adquirir cierto grado de cultura, si su posición se lo permite, siempre que, si es casada, no abandone los cuidados domésticos y no degenerare nunca en una insoportable *bachillera*.

El hogar es *escuela*, *santuario* y *ciudadela*. La mujer debe ser apta para dirigir esa *escuela*, cultivar ese *santuario* y defender esa *ciudadela*. Hasta para la defensa del propio hogar le será preciso muchas veces a la mujer cierto grado de ilustración, sobre todo si es viuda o jefe de familia, y tiene que suplir la ausencia del varón, como rectora en tal caso, del hogar y defensora de los negocios.

«Mujeres,—decía el gran Ozanam,—vosotras podéis conducir el mundo; pero a la manera de los ángeles guardia-

nes, permaneciendo siempre invisibles.»

Hoy, como antes, y como siempre, la mujer contará para vencer, con sus armas predilectas; la persuasión, la piedad, el amor y la ternura.

En todo tiempo será un hecho palmario que la influencia de la mujer es indispensable para contribuir a formar la opinión pública y para toda reforma social duradera; siendo muy cierto el parecer de Fenelón de que «aunque los hombres tengan toda la autoridad en público, no pueden por sus deliberaciones establecer ningún bien efectivo, si las mujeres no les ayudan a ejecutarlo».

Y siempre será una gran verdad el juicio que formuló sobre el feminismo, hace más de medio siglo, la insigne escritora Doña Concepción Arenal, en su obra *La mujer del porvenir*: «La igualdad no es en los sexos, ni en nada, la *identidad*. No queremos entre la mujer y el hombre la *igualdad absoluta* sino la *suficiente*, que hoy no existe, por desigualdades excesivas. No pretendemos que las mujeres sean militares, sino que no sean rechazadas de aquellas profesiones y oficios para los que resultan aptas, y no se declare su ineptitud sin que esté probada por la experiencia. No queremos lo que se entiende por la *mujer emancipada*, sino lo que debe entenderse por la *mujer independiente*».



Una excelente iniciativa que recibimos y con gusto publicamos

En estos tiempos que atropellan con sus iníquas leyes nuestros más sagrados y caros intereses, debemos los católicos de poner cuanto esté de nuestra parte para contrarrestarlas, y se me ocurre que se podía formar una liga de señoras entre las de Acción Católica que tuvieran particular interés en ejercer un pequeño apostolado entre niños, aprovechando cuantos momentos oportunos se presenten para ejercerlo.

Unas perrillas o caramelos nos pondrían bien pronto en comunicación con ellos en calles y paseos, y si como quien no dice nada les habláramos en pocas palabras de Dios, del cielo, alguna preguntita de Catecismo, algún cuentecito ameno, recordarles a Jesús en el Evangelio, haríamos mucho bien entre todos, sembrando la buena semilla que por desgracia no la verán en la escuela.

También podrían las señoras desocupadas preparar en sus casas alguno o algunos niños para la primera Comunión, sé por experiencia el fruto que se saca

(Del Boletín de Vizcaya)

PELUQUERIA DE SEÑORAS

Especialidad

en el corte distinto del cabello

Ondulación **MARRET** y Manicura

Dolores Muñoz de Acosta

CALLE RELOJ, SIN NUM.

Teléfono 13-32

Taller de Aprendizizas del Coro Angélico de S. Rafael

En este Taller, también instalado en nuestra Casa social, se confeccionan toda clase de prendas de ropa interior, tanto de caballero y de señora, como de niños.

Por ser obra de las Aprendizizas los precios son sumamente económicos.

FELISA MONTILLA

PRACTICANTE

MEDICINA Y CIRUGIA

Calle de Málaga 11, principal, izquierda

Teléfono 1347

CÓRDOBA

Alfredo Romeo Viamonte

Médico-Dentista

Claudio Marcelo 15, pral. izqd. - Córdoba

Teléfono 2652

Fotografía Montilla

Calle Málaga, núm. 11 - Teléfono 1347

CÓRDOBA

Rogamos a nuestras Asociadas y suscritores, se dignen hacer sus compras en los establecimientos que se anuncian en nuestro BOLETÍN, que contribuyen con ellos a su publicación, y al desenvolvimiento de nuestras obras sociales.

Imprenta La Española, Librería 28 - Córdoba

Acción Católica de la Mujer

Boletín Mensual

Sr D.

.....

.....

D.

ha satisfecho su cuota de

pesetas

correspondiente al mes de

LA DELEGADA,